

IMPORTACIONES MEDITERRÁNEAS EN EL CERRO DEL CASTILLO DE MEDELLÍN (BADAJOZ): CERÁMICAS GRIEGAS Y ESCARABEO DE LAS CAMPAÑAS 2014 Y 2015

Recibido: 14 de Setiembre de 2017 | Aprobado: 27 de Junho de 2019

Javier Jiménez Ávila¹

Junta de Extremadura

Ángel Carbajo López

Arqueólogo

Montaña Luengo González

Arqueóloga

Resumen

Durante las campañas de excavaciones realizadas en 2014 y 2015 en el Cerro del Castillo de Medellín (Badajoz) apareció un buen número de cerámicas griegas de los siglos V y IV a. C. que vienen a sumarse a lo que ya se conocía sobre ese tipo de importaciones en este yacimiento. A pesar de que prácticamente todos son hallazgos descontextualizados, procedentes de UEs romanas y posteriores, tanto por su cantidad como por la calidad de algunos ítems, sirven para subrayar la importancia de Medellín durante toda la Edad del Hierro. Como complemento, se presenta también un escarabeo egipcio hallado en similares condiciones.

Palabras-clave: Pequeños objetos, orientalizante, Hierro II, Extremadura.

Abstract

The seasons of archaeological excavations carried out in 2014 and 2015 in the Cerro del Castillo (Medellín, Extremadura) supply a significant quantity of Greek pottery dated on the 5th and 4th centuries BC. This evidence is added to those what was already known about this kind of imports in this site. Almost all these new finds are out of context, since they came from Roman and later strata. However, both because of their quantity and the quality of some items, they serve to highlight the importance of this site throughout all the Iron Age. As a complement, an Egyptian scarab found in the same archaeological conditions is presented too.

Key-words: Greek Pottery, small finds, orientalising, Iron Age, Iberian Peninsula

https://doi.org/10.14195/2182-844X_6_14

¹ jjimavila@hotmail.com

I. Introducción

El objetivo fundamental de este trabajo es la presentación y valoración histórica y cultural del material cerámico griego aparecido en el yacimiento del Cerro del Castillo de Medellín (Badajoz) durante las campañas arqueológicas efectuadas entre los años 2014 y 2015. Estas intervenciones se realizaron a través del convenio suscrito entre la Junta de Extremadura (en aquella época usualmente reconocida como Gobierno de Extremadura) y el Ayuntamiento de dicha localidad, de cara a la continuación de las excavaciones arqueológicas que, desde 2008, se venían realizando en este yacimiento y, más concretamente, en el entorno del teatro romano². La campaña de 2014, dirigida por Ángel Carbajo, se extendió desde el mes de julio hasta el de noviembre de ese mismo año y se centró en la zona del *postscaenium* del teatro romano (PTRM). En 2015 se reanudaron estos trabajos en una

campana de similar duración que contó con la misma dirección. Al mismo tiempo, se abrió una nueva área situada hacia el oeste de la anterior, coincidiendo con la situación de unas estructuras romanas de carácter monumental (EM), cuya responsabilidad recayó sobre Montaña Luengo (Fig. 1).

En ambas zonas han aparecido cerámicas griegas, habitualmente como material descontextualizado en unidades estratigráficas de épocas romana, medieval y/o moderna. Solo el fragmento CCM/24, correspondiente a una copa de tipo Cástulo, podría proceder de un contexto original correspondiente a finales la I Edad del Hierro, aunque el material que lo acompañaba era escaso y poco significativo. También el fragmento CCM/29 se localiza en otra de las escasas unidades que se han atribuido a época protohistórica, en este caso a la II Edad del Hierro, por lo que, dada la cronología algo más

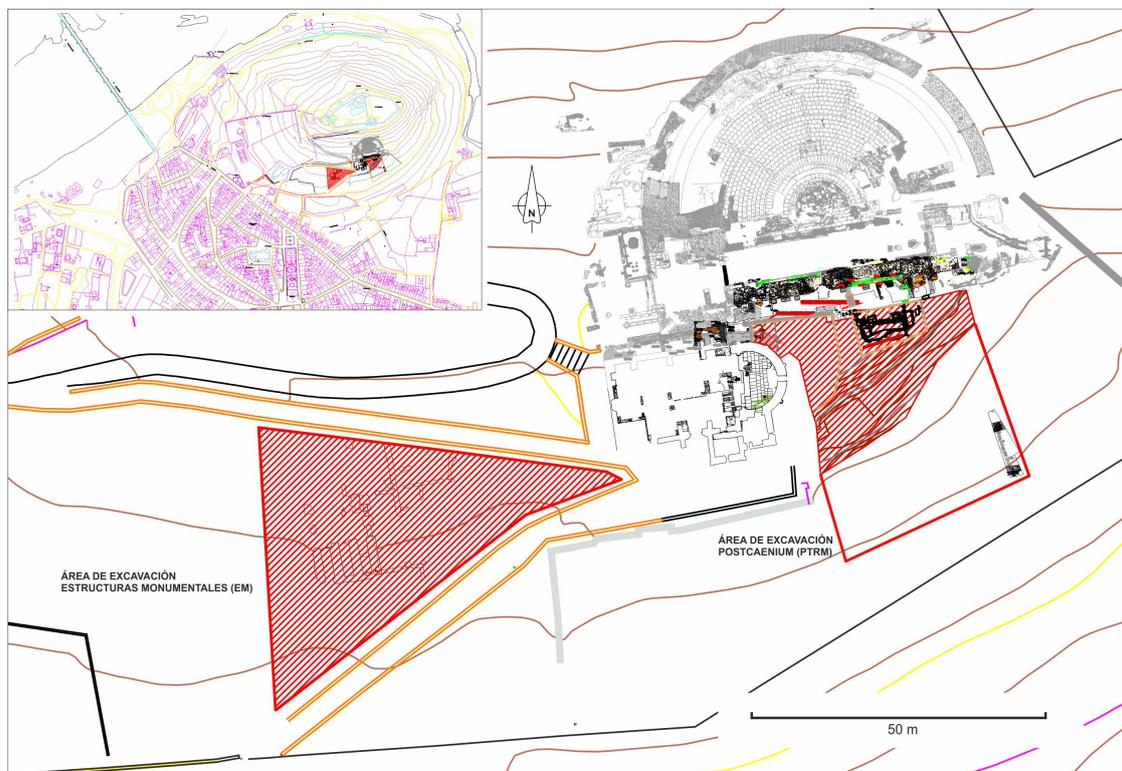


Fig. 1 - Situación de las zonas de actuación de 2014 y 2015 en el entorno del Cerro del Castillo de Medellín, de donde proceden los materiales tratados en este trabajo.

² La cuantía del convenio para 2014 y 2015 fue de 450.000 euros.

antigua que hemos propuesto para el mismo, puede considerarse también, inicialmente, como una intrusión. Además de este material cerámico, se localizó un escarabeo egipcio que complementa el elenco de importaciones mediterráneas de la Edad del Hierro de estas dos campañas.

Estos hallazgos se suman a lo que ya conocíamos para este tipo de material mediterráneo en el yacimiento de Medellín (Almagro-Gorbea *et al.*, 2009; Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004; 2006; Jiménez Ávila, 2007; 2018) viniendo a reforzar con su presencia la importancia de este enclave como lugar central en la Protohistoria del Valle Medio del Guadiana (Almagro-Gorbea, 2008).

II. Cerámicas Griegas

2.1. Catálogo

El catálogo se ordena por campañas, áreas de intervención y número de unidad estratigráfica, conforme a la relación que se inició en el repertorio general de cerámicas griegas de Extremadura (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004), con la signatura CCM/ (Cerro del Castillo de Medellín) seguida del ordinal correspondiente, que comienza a partir del último registro publicado procedente de este yacimiento y que coincidía con la entrada CCM/8 (Jiménez Ávila, 2018). Puesto que se trata en todos los casos de materiales inéditos, se elude este dato, así como el de su depósito en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz que, igualmente, es compartido por todos los componentes del catálogo. Debido a lo reciente de su entrega, aún no se ha procedido al inventario individualizado de estos fragmentos en dicha institución.

CCM/9: Lécame. Fragmento correspondiente a la tapadera de una lécame ática de figuras rojas con blanco añadido que incluye el arranque del reborde vertical. 79 x 43 x 5,7 mm. Barniz negro brillante tanto al exterior como al interior, donde se reconocen las líneas del torno. Pasta rojiza. La decoración de la cara externa muestra, en reserva, un altar sobre el que descansa la pierna (izquierda ?) de una figura humana tratada en blanco que se conserva hasta la pantorrilla. Detrás del altar aparece el pie (derecho ?) del mismo personaje al que deben corresponder también unos trazos blancos que se pierden en la línea de fractura. Delante del altar aparece la figura de un felino rampante hacia la derecha, todo ello incompleto. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9021, estrato de época medieval-moderna.

Sigla de excavación: PTRM/9021/1. (Fig. 3, n.º 15).

CCM/10: Escifo. Fragmento correspondiente al borde de un escifo ático de figuras rojas de tipo B. 22 x 15 x 3,7 mm. Barniz negro brillante desprendido en algunas zonas. Pasta color arena. Zonas en reserva al exterior. Siglo IV a. C. Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9003, estrato de vertidos de época bajomedieval. Sigla de excavación: PTRM/9003/2. (Fig. 3, n.º 13).

CCM/11: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al borde, carena exterior y resalte interno del labio de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo. 44 x 27,5 x 5,5 mm. Barniz negro brillante saltado en algunas zonas. Pasta rojiza. Siglo V a. C. Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9041, fechada en época bajomedieval. Sigla de excavación: PTRM/9041/8. (Fig. 2, n.º 4).

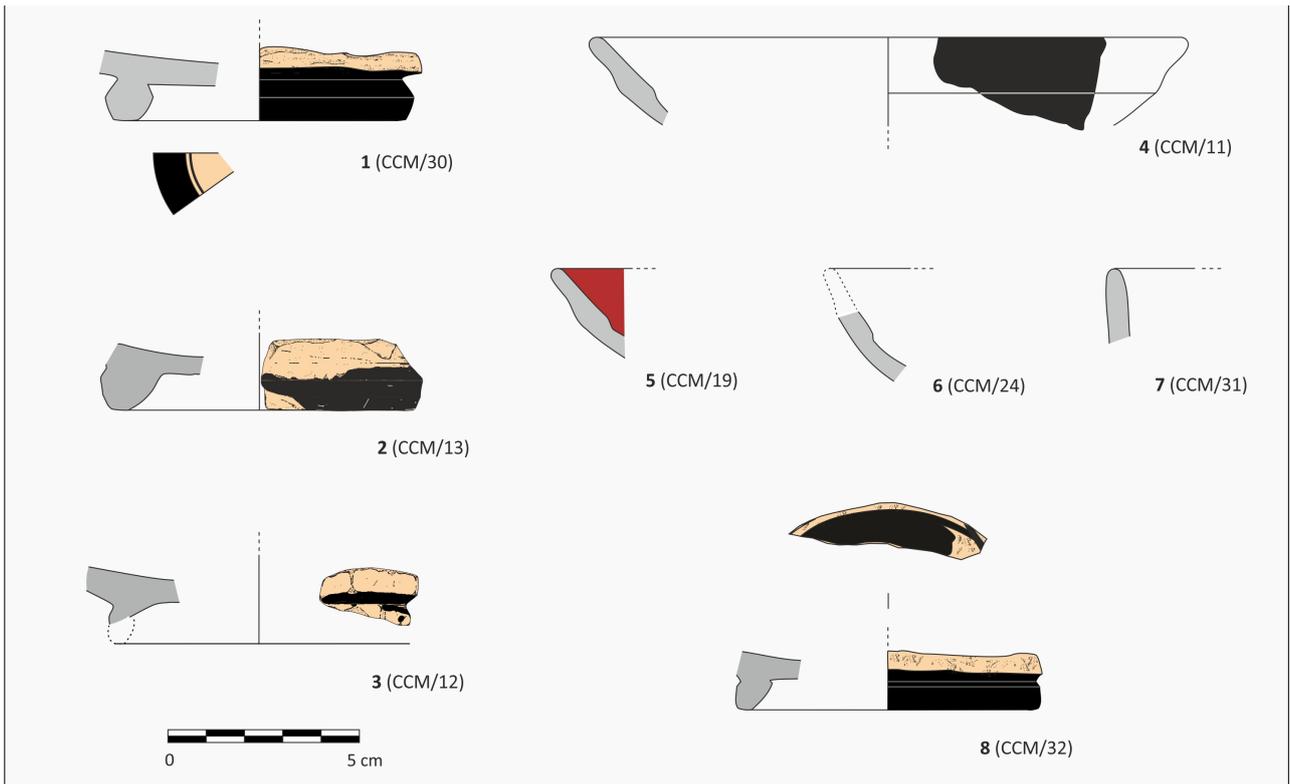


Fig. 2 - Cerámicas griegas del Cerro del Castillo de Medellín. Materiales del siglo V a.C.: copas cástulo, *large plain rim* de barniz negro y de figuras rojas y escifo de tipo A.

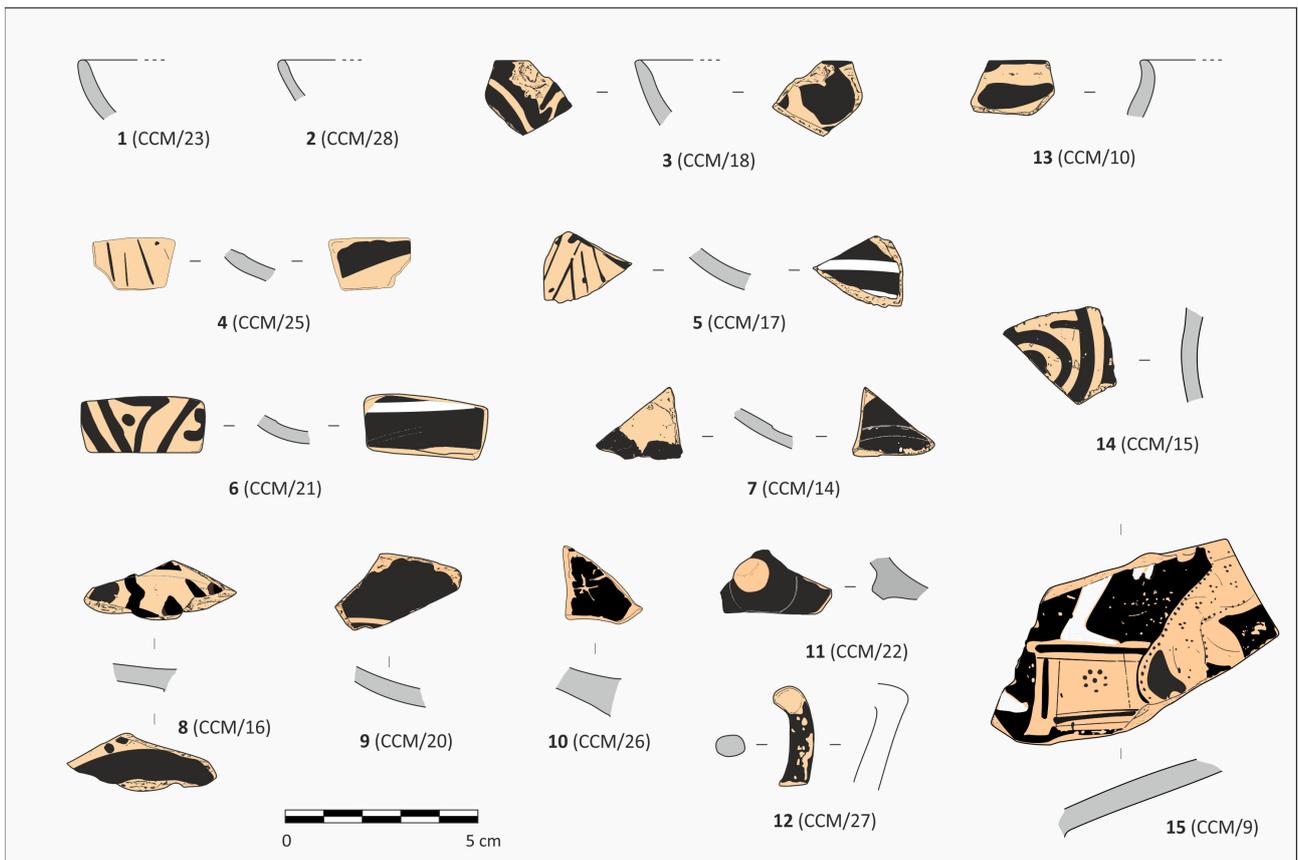


Fig. 3 - Cerámicas griegas del Cerro del Castillo de Medellín. Materiales del siglo IV. 1-12, copas de pie bajo; 13 y 14, escifos de tipo B; 15, lécane.

CCM/12: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y el arranque del pie anular de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo o *Plain rim*. 26,5 x 28 x 7 mm. Barniz negro brillante, saltado en algunas zonas. Pasta color rojizo. La parte exterior del fondo, muy precariamente conservada, presenta barniz negro. Siglo V a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9042, que rellena una fosa de época moderna. Sigla de excavación: PTRM/9042/1. (Fig. 2, n.º 3).

CCM/13: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y a la base anular de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo (más improbablemente *plain rim*). 49 x 29 x 5,5 mm. Barniz negro brillante. Pasta rojiza. La parte exterior del fondo presenta barniz negro en toda la superficie conservada. Siglo V a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9048, fechada en época bajomedieval. Sigla de excavación: PTRM/9048/1. (Fig. 2, n.º 2).

CCM/14: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y resalte interior de una copa ática de pie bajo y barniz negro, aunque no es descartable que tuviese decoración de figuras rojas, dada la porción que se conserva. 22 x 19 x 3,8 mm. Barniz negro mate, desgastado y saltado, especialmente al exterior. Pasta color achocolatado. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9060, que rellena una fosa de época bajomedieval. Sigla de excavación: PTRM/9060/28. (Fig. 3, n.º 7).

CCM/15: Escifo. Fragmento correspondiente a la panza superior de un escifo ático de figuras rojas de tipo B. 32 x 25 x 3,2 mm. Barniz negro brillante al interior y al exterior. Pasta anaranjada.

Decoración en reserva por la parte externa formando volutas. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9065, un derrumbe de tejas de época moderna. Sigla de excavación: PTRM/9065/4. (Fig. 3, n.º 14).

CCM/16: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y al arranque de la base anular de una copa ática de figuras rojas de pie bajo. 38 x 15 x 4,5 mm. Barniz negro de brillo apagado. Pasta achocolatada. Decoración de figuras rojas por ambas caras. Al exterior, sobre banda negra que se ajusta al anillo de la base, espacio en reserva en el que se reconocen dos pinceladas negras. Al interior, sobre fondo en reserva, trazos negros que no permiten identificar el motivo. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9187 que colmata un silo de época almohade. Sigla de excavación: PTRM/9187/170. (Fig. 3, n.º 8).

CCM/17: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo de una copa ática de pie bajo de figuras rojas. 24 x 19 x 4 mm. Barniz negro de brillo apagado. Pasta achocolatada. Al interior se conservan restos de dos trazos blancos que definirían el fondo y otros elementos decorativos. Al exterior restos de la decoración en reserva con trazos negros que quizá correspondan a los pliegues de un himation. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9202, estrato arenoso de época almohade. Sigla de excavación: PTRM/9202/1. (Fig. 3, n.º 5).

CCM/18: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al borde de una copa ática de pie bajo de figuras rojas. 26 x 19 x 3,8 mm. Barniz negro brillante. Pasta achocolatada. Al interior se observa una zona en reserva Al exterior

decoración en forma de ondulaciones. No se identifican motivos por ninguna de las dos caras. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9202, como el n.º anterior.

Sigla de excavación: PTRM/9202/2. (Fig. 3, n.º 3).

CCM/19: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al borde, carena exterior, arranque de asa y resalte interior del labio de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo. 31 x 28 x 4,7 mm. Barniz rojo coral al interior y negro mate, parcialmente conservado, al exterior. Pasta rojiza. Finales del siglo V a. C.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9202, como el n.º anterior.

Sigla de excavación: PTRM/9202/10. (Fig. 2, n.º 5).

CCM/20: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y la inflexión previa a la base de una copa ática de figuras rojas de pie bajo. 33 x 22 x 3,6. Barniz negro de brillo apagado al interior, y de tonalidades pardas, por defecto de cocción al exterior, donde se muestra descascarillado. Pasta color rojizo. Únicamente conserva como decoración uno de los círculos que delimitan el tondo interior, trazado en reserva. Por sus características (sobre todo la delgadez de la pared) es más fácilmente asimilable a una copa de pie bajo del siglo IV que no con una homóloga *plain rim* del V, aunque presenta analogías con ellas que no descartan del todo esta adscripción.

Apareció en la campaña de 2014, en la UE 9209, estrato fechado en época altoimperial romana.

Sigla de excavación: PTRM/9209/3. (Fig. 3, n.º 9).

CCM/21: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente a la pared de una copa ática de

pie bajo de figuras rojas. 32 x 15 x 3,6 mm. Barniz negro brillante. Pasta rojiza. El barniz cubre casi toda la superficie interior, salvo una pequeña zona, junto a la fractura distal, que aparece en reserva. También conserva restos de un trazo sobrepintado en blanco. Al exterior, decoración de figuras rojas en reserva a base de pinceladas y puntos que no permiten reconocer el motivo. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9270, correspondiente a la colmatación de un silo de época almohade.

Sigla de excavación: PTRM15/9270/1. (Fig. 3, n.º 6).

CCM/22: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente a la pared y al arranque del asa de una copa ática de barniz negro, probablemente de pie bajo. 30 x 16 x 3,5 mm. Barniz negro brillante muy denso que recubre la superficie interior y exterior en su totalidad. Pasta color rojizo. La delgadez de la pared sugiere que se trate de una copa del siglo IV a.C., aunque no son descartables otras posibilidades.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9285, correspondiente a la colmatación de una cloaca de época romana.

Sigla de excavación: PTRM15/9285/1. (Fig. 3, n.º 11).

CCM/23: Copa de pie bajo. Fragmento de borde de una copa ática de barniz negro, probablemente de pie bajo. 28 x 22 x 3,8 mm. Barniz negro brillante, tornasolado y algo descascarillado que recubre la superficie interior y exterior en su totalidad. Pasta rojiza. La delgadez de la pared sugiere que se trate de una copa del siglo IV a.C., aunque no son descartables otras posibilidades.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9301, correspondiente a la colmatación de una fosa de época almohade.

Sigla de excavación: PTRM15/9301/2. (Fig. 3, n.º 1).

CCM/24: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al resalte interior del labio de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo. 26 x 23 x 4,7 mm. Barniz negro brillante, muy espeso que recubre toda la superficie. Pasta rojiza. Siglo V a. C.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9307, estrato sedimentario de arenas y cantos de río que corresponde a la Edad del Hierro, probablemente a época postorientalizante, aunque el material asociado (cerámicas a mano y a torno grises y de cocción oxidante) es escaso y poco significativo.

Sigla de excavación: PTRM15/9307/1. (Fig. 2, n.º 6).

CCM/25: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo de una copa ática de figuras rojas y pie bajo. 22 x 13 x 4 mm. Barniz negro brillante. Pasta rojiza. Al interior el barniz cubre la mitad de la superficie, en su parte más cercana al borde, dejando en la parte en reserva la silueta curvada que permite reconocer el tondo y una mínima parte de la decoración. Al exterior casi toda la superficie en reserva, con finos trazos negros tal vez correspondientes a los pliegues de un himation. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9547, colmatación de una zanja bajomedieval.

Sigla de excavación: PTRM15/9547/1.

Fig. 3, n.º 4.

CCM/26: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y a la inflexión de la base de una copa ática. 26 x 16 x 10,4 mm. Barniz negro brillante. Pasta anaranjada. El barniz cubre toda la superficie hallándose muy deteriorado y arañado, particularmente en el exterior. La intensidad del brillo al interior es

distinta, lo que sugiere una diferenciación en círculos concéntricos que contornea el tondo. Por eso parece apropiado identificarla con una copa de figuras rojas del siglo IV.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9568, estrato de época altoimperial romana con intrusiones de la Edad del Hierro.

Sigla de excavación: PTRM15/9568/40. (Fig. 3, n.º 10).

CCM/27: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al codo del asa de una copa ática de barniz negro o figuras rojas. 28 x 7,6 x 7,1 mm. Barniz negro brillante. Pasta color arena. Por la gracilidad de los brazos y la angulosidad del codo se puede adscribir a una producción del siglo IV, siendo en consecuencia muy probable que estuviera decorada con figuras rojas. Siglo IV a. C.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9577, colmatación de una zanja con material mayoritariamente altoimperial romano.

Sigla de excavación: PTRM15/9577/1. (Fig. 3, n.º 12).

CCM/28: Copa (?). Pequeño fragmento de borde de un vaso ático cubierto de barniz negro brillante por ambas caras. 17 x 17 x 3,2 mm. Pasta rojiza. Su perfil apuntado puede corresponder a una copa pero no son descartables otras posibilidades como cuencos, etc. Tampoco es determinable si se trata de una forma de BN o de FR ni su cronología.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9577, como en n.º anterior.

Sigla de excavación: PTRM15/9577/13. (Fig. 3, n.º 2).

CCM/29: Copa (?). Fragmento correspondiente al fondo y al arranque de la base de un vaso ático de barniz negro de pie bajo. 34 x 24 x 4,4 mm. Barniz negro muy brillante. Pasta rojiza. La

extraordinaria calidad del barniz que, además, recubre toda la superficie, sin huellas de pintura ni impresiones (que, caso de existir, deberían coincidir con esa zona) sugiere que se trate de una producción del siglo V, probablemente una copa de tipo *plain rim* de barniz negro, si bien no son descartables otras posibilidades. Siglo V a. C. Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9660, fechada en la II Edad del Hierro durante la fase de excavación.

Sigla de excavación: PTRM15/9660/I.

CCM/30: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y al pie anular de una copa ática de barniz negro de tipo Cástulo. 54 x 39 x 7,5 mm. Barniz negro brillante. Pasta clara de color arena. En el fondo interior el barniz está muy deteriorado. En el tondo exterior círculos concéntricos en negro y en reserva. Siglo V a. C. Apareció en la campaña de 2015, en la UE 1300, capa superficial que cubría todo el sector EM. Sigla de excavación: EM15/1300/6. (Fig. 2, n.º 1).

CCM/31: Escifo. Fragmento correspondiente al borde de un vaso ático de perfil recto, muy probablemente un escifo de tipo A. 22,5 x 19 x 5 mm. Barniz negro brillante, saltado por algunas zonas. Pasta rojiza. Siglo V a. C. Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9460 con materiales de época contemporánea. Sigla de excavación: EM15/9460/I. (Fig. 2, n.º 7).

CCM/32: Copa de pie bajo. Fragmento correspondiente al fondo y al pie anular de una copa ática de figuras rojas de tipo *plain rim*. 58 x 17 x 4,8 mm. Barniz negro brillante. Pasta clara de color arena. En el tondo interior se aprecia una zona en reserva correspondiente a la decoración, sin que se pueda determinar el motivo representado. En el exterior, círculos en negro y en reserva. Siglo V a. C.

Apareció en la campaña de 2015, en la UE 9499, de época contemporánea.

Sigla de excavación: EM15/9499/I. (Fig. 2, n.º 8).

2.2. Análisis y valoración

Los 24 fragmentos de cerámica griega procedentes de las campañas de 2014 y 2015 realizadas en el Cerro del Castillo de Medellín, que aquí hemos repertoriado, vienen a sumarse a hallazgos similares efectuados en los últimos años en las excavaciones del teatro romano y otras zonas próximas del entorno del Parque Arqueológico, consistentes en restos de cuatro copas de FR y un escifo de BN (Jiménez Ávila, 2018); hallazgos que, a su vez, se añadían a los pocos elementos ya localizados en el área del propio teatro romano durante las intervenciones que allí realizara M. del Amo en los años setenta –una copa de tipo Cástulo– o los aparecidos en la ladera norte durante los trabajos de M. Almagro-Gorbea y A.M. Martín Bravo en 1991 –dos fragmentos amorfos atribuidos ambos a vasos del siglo V– (Almagro-Gorbea y Martín Bravo, 1994; Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 22). En total, se recuentan fragmentos de 32 vasos. A todo ello es necesario agregar los restos procedentes de la necrópolis, de signo bien distinto, ya que, aparte de seis fragmentos de vasos identificados como pertenecientes a copas de barniz negro (la mayor parte de tipo Cástulo), hay que destacar la presencia de cerámicas arcaicas completas halladas formando parte de dos de las sepulturas excavadas, que están representadas por un aríbalo corintio y por la célebre copa de labio del ceramista Eucheiros, uno de los “pequeños maestros” atenienses que trabajan a mediados del siglo VI (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 22-25). Con este repertorio de 40 entradas Medellín se sitúa entre los

Abr.	Yacimiento	S. VI	S. V	S. IV	TOT.
CR	Cancho Roano	1	445	-	446
CCM	Cerro del Castillo Medellín	-	13	19	32
LMC	La Mata de Campanario	-	9	-	9
NOM	Necrópolis de Medellín	2	6	-	8
BAD	Alcazaba de Badajoz	-	3	5	8
ENT	Castro de Entrerríos	-	-	7	7
CUC	El Cuco	1	-	4	5
TUM	Turuñuelo de Mérida	-	2	-	2
TUG	Turuñuelo de Guareña	-	2	-	2
LOB	El Pico, Lobón	-	-	2	2
LAC	Cogolludo/Lacimurga	-	-	2	2
CAP	Castrejón de Capote	-	-	2	2
HZ	Huerta Zacarías	-	-	2	2
GUA	Guadajira	-	1	-	1
CHA	El Charro	-	-	1	1
CBA	Cerro de la Barca	-	-	1	1
JAR	Necrópolis del Jardal	-	-	1	1
ESP	El Espadañar	-	-	1	1

Fig. 4 - Cerámicas griegas en el valle Medio del Guadiana, cuadro resumen.

yacimientos de su entorno —el Guadiana Medio— que más importaciones de esta naturaleza registran (Fig. 4 y 5), viéndose solo superado por el complejo palacial de Cancho Roano (Zalamea de la Serena), donde los vasos griegos adquieren unas condiciones de acumulación y abandono enormemente específicas, como tantas veces se ha señalado (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 25s.).

Por lo que al área del hábitat se refiere, las importaciones griegas se restringen a vasos áticos de los siglos V y IV a. C. mayoritariamente destinados a la bebida ritualizada del vino. A la centuria del cuatrocientos corresponden 13 unidades, lo que supone el 40% del total de las cerámicas griegas contabilizadas en esta zona del yacimiento. Las formas representadas son todas adscribibles a la vajilla vinaria, con presencia muy minoritaria de escifos (un ejemplar no muy evidente), copas de tipo Cástulo (bien reconocidas hasta en siete ocasiones) y vasos de tipo *plain rim*, modalidad de la que hemos contabilizado tres unidades, dos de las cuales corresponden a copas de figuras rojas. Resulta ilustrativo constatar, de nuevo, este dato que ya había sido apuntado en la última revisión de las cerámicas griegas de este yacimiento (Jiménez Ávila, 2018) cuando fue presentado un fragmento de tondo interior con círculos en reserva procedente de un pequeño sondeo realizado en la parte baja del cerro (CCM/4) ya que, hasta entonces, las copas de figuras rojas del siglo V solo se habían documentado en complejos palaciales, como Cancho Roano o La Mata o en túmulos interpretados en la misma línea, como el Turuñuelo de Guareña (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 42). Con su reiterada aparición en Medellín, de donde presentamos ahora un nuevo ejemplar que, precisamente, cierra nuestro catálogo (CCM/32), se confirma la capacidad de este centro a la hora de demandar y recibir importaciones mediterráneas que se encuentran entre las de más elevada gama de este grupo en la región. No obstante, debemos tener en cuenta el papel que Medellín debió desarrollar como centro redistribuidor de este tipo de productos, ya que se trata del gran centro urbano de la zona y probablemente muchos de ellos solo estarían temporalmente en este enclave intermedio para

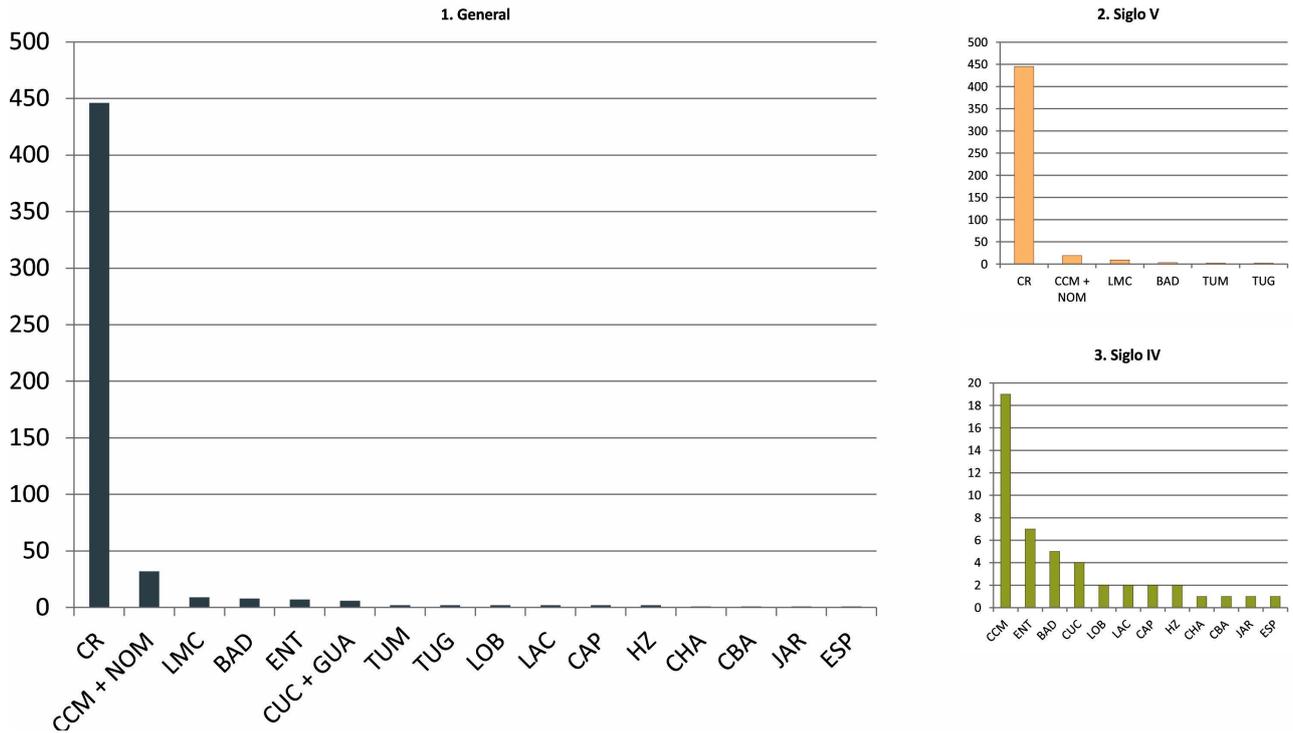


Fig. 5 - Diagramas de frecuencias de las cerámicas griegas en el valle Medio del Guadiana según el número de fragmentos por yacimiento. [1] Recuento general; [2] Siglo V; [3] Siglo IV.

pasar posteriormente a sus destinatarios finales. De hecho, en las tierras de la necrópolis solo han aparecido restos de copas de tipo Cástulo, contrastando con la calidad de las producciones de la época arcaica.

Las tres formas documentadas en Medellín en la fase del siglo V son las más abundantes en la tabla tipológica del Guadiana Medio para esta época (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 151; 2006: 133; Jiménez Ávila, 2007: 281), guardando, además unas proporciones similares (Fig. 6). Destacan, así, las copas de tipo Cástulo, representadas con un 54% que podría incrementarse al 70% si correspondieran a este tipo los fragmentos amorfos, como resulta estadísticamente lo más probable. No conservamos partes diagnósticas que nos permitan reconocer vasos antiguos con la zona intrasnal y la parte vertical del pie en reserva, que se documentan en sitios próximos como Cancho Roano o La Mata. Algún fragmento presenta el

barniz interno en rojo coral, por defecto de cocción en la tercera fase de horneado. Las copas *plain rim* suponen el 22% de la lista, con mayoría de ejemplares decorados, más fáciles de reconocer en un muestreo eminentemente fragmentario como este. Por último, los escifos, con un único e incierto ejemplar, alcanzan el 8%, sin que sea posible aventurar si presenta la típica decoración de hojas. Es posible que algunos de los fragmentos amorfos que hemos repertoriado (incluso algunos de los que se han adscrito a alguna forma concreta, como el ejemplar CCM/29, leído como una *plain rim* de BN) correspondan a otros tipos de vasos, como las lécanes o las *one handler*, representadas en Cancho Roano o, incluso, a otras formas. Sin embargo, la posibilidad estadística es muy baja.

Los vasos del siglo IV suman el 60% del elenco de recipientes griegos recogidos en la zona del hábitat de Medellín hasta la actualidad. Esta cantidad supone un sustancial incremento para

un yacimiento donde este tipo de importaciones, hasta hace tan solo unos años, estaba absolutamente ausente. Se justifica así la extrañeza que esta ausencia provocaba para un poblado de la importancia de Medellín y se confirma que debía atribuirse a problemas derivados de la investigación (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 198) y no a otras causas, tal y como se ha señalado recientemente al publicar los primeros hallazgos metellinenses correspondientes a esta centuria (Jiménez Ávila, 2018). Esta presencia de hallazgos griegos del siglo IV en Medellín implica también cambios importantes (si es que no radicales) en la percepción global de la cerámica griega de esta época en el conjunto del Guadiana Medio, ya que, con los 19 fragmentos catalogados, este centro se convierte en el de mayor incidencia de este tipo de importaciones en todo este territorio. Las diferencias con los demás yacimientos son, además, notables, ya que la tónica dominante en todos ellos es que se recojan una o dos entradas por sitio, con raras excepciones. Los hallazgos de Medellín suponen ahora casi el 40% del material del siglo IV en el Valle Medio del Guadiana (Fig. 5.2). En consecuencia, gracias a los recientes trabajos, Medellín ha pasado en pocos años de no estar representado en los mapas de esta época (Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 197) a tener una representación equiparable a los de los yacimientos más numerosos (Jiménez Ávila, 2018) para, finalmente, erigirse a la cabeza de todo el repertorio, desarrollando un fenómeno similar al que Cancho Roano ejemplifica para el siglo V, aunque menos acusado.

Al igual que sucede en la centuria anterior, el elenco tipológico del trescientos es poco variado, situación que, en este caso, contrasta más con lo que conocemos en el entorno inmediato, dada la mayor diversidad tipológica de las tablas de este momento, que incluyen ya nueve tipos (Fig. 7).

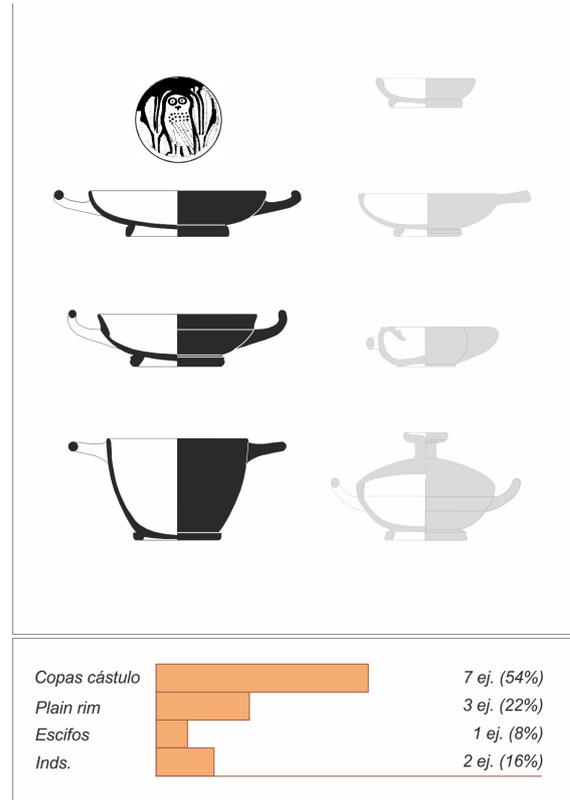


Fig. 6 - Tabla tipológica de la cerámica griega del siglo V a. C. en el Guadiana Medio, destacando en negro las formas presentes en Medellín, y diagrama de frecuencias de los tipos representados en el Cerro del Castillo.



Fig. 7 - Tabla tipológica de la cerámica griega del siglo IV a. C. en el Guadiana Medio, destacando en negro las formas presentes en Medellín, y diagrama de frecuencias de los tipos representados en el Cerro del Castillo. Se incorpora la lécane por primera vez.

Las formas más habituales –casi las únicas– son, de nuevo, las relacionadas con la bebida del vino, con un predominio absoluto de la copa de pie bajo decorada con figuras rojas (74%) y una presencia minoritaria de escifos de tipo B (16%), donde se reconocen tanto los de Figuras Rojas como los de Barniz Negro. Aparte de la vajilla vinaria, destaca la aparición de las lécanes (5%), por primera vez entre las formas de esta fase en la región. Con respecto a las ausencias, resulta especialmente llamativa la de los cuencos de borde entrante o saliente, que en las tablas de la región alcanzan casi el 20% (Jiménez Ávila, 2007) siendo difícil, a la luz de sus características, incluir en estos tipos algún fragmento amorfo o dudoso de los repertoriados. La ausencia de otras formas, como las pélices, o las recientemente incorporadas, crateras y bolsales, es más fácilmente justificable dada su escasez en el repertorio regional (Jiménez Ávila, 2018). La aparición de una extraordinaria lécana



Fig. 8 - Fragmento CCM/9 correspondiente a una tapa de lécana (Foto J. Jiménez Ávila) y lécana de figuras rojas del Grupo de Otchët, con similar temática, procedente del Sur de Italia, MMA 17.230.42 (Foto Metropolitan Museum of Art, Nueva York).

compensa la ausencia de estos grandes vasos que rompen la monotonía general del elenco.

Lo fragmentario del material dificulta una aproximación a la mayor parte de los tipos representados que vaya más allá de los ya comentados datos numéricos. Algunas de las copas (especialmente de las que ya se han presentado previamente a este trabajo) presentan los trazos típicos del grupo de Viena-116, reconociéndose algunas partes anatómicas de los personajes representados al interior de algún vaso, como el CCM/5, donde se adivina una cabeza humana (Jiménez Ávila, 2018). También están presentes otros motivos como las palmetas (CCM/6), pero en la mayor parte del material los temas son irreconocibles. Entre los escifos se distinguen también volutas (CCM/15) que son muy típicas de las adocenadas producciones de esta época, como el nutrido grupo del *Fat boy*, tan presente en Occidente, que cuenta con algún ejemplo en yacimientos extremeños.

Mención aparte merece la lécana (CCM/9) de cuya tapadera se ha recuperado una buena porción que contiene una parte reconocible de la decoración figurada (Fig. 8.1). La parte conservada corresponde a la inflexión del reborde distal o labio que permite asegurar el cierre de la caja. De la escena representada se conserva un altar en reserva ribeteado con pinceladas en negro y decorado con una roseta obtenida con un punto central y otros siete dispuestos en círculo alrededor. Sobre el altar se apoya el pie de una figura antropomorfa sobrepintada en blanco de la que se conserva la pierna hasta la pantorrilla. Probablemente se trate de un erote alado, como suele ser habitual cuando se trabajan escenas semejantes sobre este tipo de recipientes. De este personaje blanco se observan, además, el otro pie y unos trazos que se pierden por la fractura superior y que podrían corresponder a una

mano, aunque no es seguro. Delante del altar, dándole la espalda, aparece la figura de un felino (probablemente un leopardo) en posición rampante, cuyo cuerpo también se decora con un fino punteado que lo ribetea por la cola y los bordes y que imita las manchas de la piel en las ancas y el lomo. Se conserva incompleto.

Las características pictóricas de este fragmento permiten relacionarlo con el grupo de Otchët, cuyas producciones se extienden a lo largo del siglo IV a.C. y donde predominan las lécanes. Las tapaderas de las lécanes de este grupo suelen decorarse con escenas de gineceo, donde aparecen representadas mujeres de la aristocracia ateniense rodeadas de erotes, sirvientes y animales en contextos que, frecuentemente, se interpretan como preparativos nupciales. De hecho, se entiende que en su contexto originario, estas cajas conteniendo dulces, joyas u otros dones, constituían regalos de boda. La decoración del ejemplar de Medellín, a pesar de su carácter fragmentario, puede leerse dentro de estos mismos parámetros. Entre las numerosas lécanes de este grupo repartidas por museos y colecciones de todo el mundo (Beazley, 1962; Boardman, 1989) se puede citar un ejemplar de procedencia suditálica conservado en el Metropolitan Museum de Nueva York como uno de los más cercanos al fragmento metellinense, por compartir varios de los elementos iconográficos, como la figura de un erote sobrepintado en blanco encima del altar, o la de un felino rampante que juega con una de las damas representadas ya que, una vez más, nos encontramos ante una escena femenina (Fig. 8.2) Dentro de esta producción la lécana de Medellín puede fecharse aún entre las primeras décadas del siglo IV, de acuerdo a lo cuidado del estilo pictórico.

En la Península Ibérica se han hallado lécanes de este grupo con cierta intensidad en el área ampuritana e ibérica catalana (Ampurias, Mas Castellar, Ullastret, Tossal del Mor, Moli d’Espigol...) y más dispersas en poblados y necrópolis ibéricas del Levante y el Sureste meseteño, como Tossal de Manises (Alicante), Cabezo Lucero (Rojales, Alicante) o El Salobral (Albacete), de donde se conserva uno de los ejemplares más completos. Fuera del área ibérica son enormemente escasas, pudiendo citarse únicamente el ejemplar de El Navazo (La Hinojosa, Cuenca), necrópolis celtibérica que, además, explica sus relativamente frecuentes presencias griegas por su proximidad a la región ibérica³. En este contexto, el hallazgo de Medellín resulta muy excéntrico, siendo la única entrada conocida de todo el occidente de la península ibérica.

Es la primera vez que aparece una lécana entre las cerámicas griegas del siglo IV en el Valle Medio del Guadiana, que se agrega así a la tabla de formas de este territorio (Fig. 7). Sí se habían documentado, sin embargo, para el siglo V, con dos ejemplares reconocidos por F. Gracia entre el material de Cancho Roano (Gracia Alonso, 2003: 88; Jiménez Ávila y Ortega Blanco, 2004: 29). Los ejemplares de Cancho Roano son recipientes de barniz negro, no muy distantes en su forma y calidad de las coetáneas copas cástulo que aparecen por centenares en este mismo sitio dándose, además, la circunstancia de que no se han hallado restos de las tapaderas, por lo que es, incluso, dudoso, que se las reconociera en su función primigenia de joyeros o contenedores cerrados. En el caso de la lécana de Medellín esta ambivalencia es más difícil de sostener, puesto que lo que conservamos es precisamente, la tapadera. No obstante, en los contextos

³ Para la documentación del material griego en la Península Ibérica se sigue la base de datos de Iberia Graeca: <https://www.iberiagraeca.com/base/index.php> en cuyas fichas aparece la correspondiente bibliografía.

peninsulares las lécanes juegan a veces un papel diferente del que se les confiere en su patria de origen, el Ática, donde, como hemos señalado, suelen considerarse como ofrenda nupcial. Así, junto a ejemplares completos que parecen haber sido reconocidos por sus usuarios ibéricos como verdaderas cajas o cofrecillos (como muestra su depósito completo en algunos ajuares funerarios) en otras ocasiones la tapa se utiliza como plato, desvirtuando su función primigenia o, tal vez, reaprovechando su uso una vez perdido el recipiente inferior.

En todo caso, y cualquiera que hubiera sido su uso, la lécane de Medellín, con su abigarrada decoración pintada, debió de ser adquirida como un producto sobresaliente dentro de las producciones griegas que llegaban al Valle Medio del Guadiana en la primera mitad del siglo IV, tal vez como un tímido remedo de la excepcionalidad de las primeras cerámicas arcaicas que habían alcanzado la ciudad unos 150 años atrás.

III. Escarabeo

El escarabeo que aquí presentamos (PTRM/9060/1) fue hallado en la campaña de 2014, en la UE 9060 del área del *postscaenium*. Se trata de una unidad que rellena una fosa de cimentación de época bajomedieval.

Trabajado en piedra o pasta de color blanquecino-amarillento sin restos apreciables de vidriado, sus dimensiones son de 15,2 x 10,7 x 6,7



Fig. 9 - Escarabeo procedente del Cerro del Castillo de Medellín (Fotos A. Carbajo). Dibujo de la inscripción jeroglífica.

mm. La anatomía del insecto está bien trabajada, siguiendo el esquema dorsal de tipo IV de Newberry/Vercoutter, con tórax y élitros marcados y patas correctamente talladas. Incisiones longitudinales separan la base del cuerpo en su parte lateral. Está atravesado por una perforación longitudinal continua (Fig. 9).

La cara plana presenta inscripción jeroglífica inscrita en una línea oval. La disposición de la leyenda es vertical y presenta tres signos: a la derecha un halcón, que representa a Horus, sobremontado por un disco solar *re* y un cetro *anj* a la izquierda. Se trata de un epíteto de glorificación real que puede ser traducido como “Horus vive”.

Dadas sus características puede fecharse en torno a los siglos VII-VI a. C.

Dos escarabeos egipcios ha proporcionado ya la necrópolis de Medellín, procedentes de dos de las sepulturas de cremación de este cementerio donde se hallaron, además, dos escaraboides peor conservados. Su estudio más reciente es el que han presentado M. Almagro-Gorbea y sus colaboradores dentro de una recopilación de conjunto de todo el material glíptico de la Protohistoria de Extremadura, que incorpora 25 unidades, entre las que destacan conjuntos como Aliseda, Cancho Roano o Talavera la Vieja (Almagro-Gorbea *et al.*, 2009). Con posterioridad

ha aparecido algún ejemplar más de interés para nosotros por su extrema proximidad, como el hallado en la sepultura XLVI de la necrópolis de Valdelagrulla, en el mismo municipio de Medellín (Menéndez *et al.*, 2015), a lo que habría que sumar algún ejemplar inédito más.

Este nuevo ejemplar procedente de las excavaciones del *postscaenium* del teatro pone en evidencia, una vez más, la importancia de Medellín en el Periodo Orientalizante.

IV. Conclusiones

Las excavaciones realizadas en el entorno del teatro romano de Medellín en los años 2014 y 2015 han proporcionado una notable colección de fragmentos de cerámica griega de los siglos V y IV a. C. La práctica totalidad de estas evidencias procede de contextos estratigráficos posteriores (romanos, medievales y modernos), solo un fragmento (CCM/24) podría haberse hallado en un contexto original de época postorientalizante, mientras que otro fragmento (CCM/29) hallado en niveles inicialmente atribuidos a la II Edad del Hierro presenta, conforme a la valoración que hemos realizado, una cronología algo anterior, por lo que puede considerarse, de manera preliminar, como una intromisión.

Todo el material es de procedencia ática, mayoritariamente compuesto por copas de beber que se adaptan fácilmente a las tablas de formas y a las estadísticas previamente definidas para la región. Es de destacar, sin embargo, la constatación de algunos elementos que ponen de manifiesto la especial importancia de este yacimiento en el panorama del comercio de productos mediterráneos en el entorno del Guadiana Medio protohistórico.

Así, para el siglo V, hay que señalar la constatación de copas de figuras rojas que con

anterioridad solo se habían documentado en entornos palaciales como Cancho Roano, La Mata o El Turuñuelo de Guareña. Su presencia debe ser reflejo, entre otras cosas, del papel de nodo comercial y de centro urbano que debió jugar Medellín.

Pero las principales novedades se centran en el siglo IV, donde en pocos años Medellín ha pasado de no tener importaciones griegas a convertirse en el yacimiento más destacado a estos efectos en todo el territorio extremeño, reincidiendo de nuevo en la continuidad de su importancia también en esta época. Entre la monotonía y el adocenamiento de la práctica totalidad del material del siglo IV destaca la documentación de un fragmento de lécanes del grupo de Otchët que, desde su modestia numérica, contribuye ligeramente a llenar el vacío de los productos de calidad que se constata en este momento en el yacimiento.

Agradecimientos

Queremos manifestar nuestro reconocimiento al personal del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, Guillermo Kurtz y Beatriz de Griñó, quienes nos atendieron durante el trabajo de registro de este material y sin cuya labor no habría sido posible esta sistematización.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, Martín (dir.) (2008). *La necrópolis de Medellín. III. Estudios analíticos. IV. Interpretación de la necrópolis. V. El marco histórico de Medellín-Conisturgis*. (Bibliotheca Archaeologica Hispana 26.3), Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO-GORBEA, Martín; ARROYO UREÑA, Adrián; MARTÍNEZ CORBÍ, Juan Francisco; MARÍN AGUILERA, Beatriz; TORRES ORTIZ, Mariano (2009). Los escarabeos de Extremadura: una lectura sociológica. *Zephyrus*, LXIII, pp. 71-104.
- ALMAGRO-GORBEA, Martín; MARTÍN BRAVO, Ana M.^a (1994). Medellín 1991. La ladera norte del Cerro del Castillo. In Martín Almagro-Gorbea; Ana M.^a Martín Bravo (eds.) *Castros y Oppida en Extremadura*. Complutum Extra 4. Madrid: Universidad Complutense, pp. 77-127.
- BEAZLEY, John Davidson (1962). *Attic Red-figure Vase-painters*. Oxford: Clarendon Press.
- BOARDMAN, John (1989). *Athenian red figure vases. The Classical Period*. Londres: Thames & Hudson.
- GRACIA ALONSO, Francisco (2003). Las cerámicas áticas del Palacio-Santuario de Cancho Roano. In S. Celestino (ed.) *Cancho Roano VIII. Los Materiales Arqueológicos 1*. Badajoz, pp. 21-194.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2007). The Greek Trade in Extremadura. 6th - 4th centuries B.C. In *III Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Aljustrel: Câmara Municipal de Aljustrel, pp. 269-283.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2018). Novedades en torno a la cerámica griega de Extremadura. In *VIII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Serpa: Câmara Municipal, pp. 381-408.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier; ORTEGA BLANCO, José (2004). *La cerámica griega en Extremadura*. Cuadernos Emeritenses, 28. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier; ORTEGA BLANCO, José (2006). El comercio Griego en Extremadura (ss. VI-IV a. C.). *Revista de Estudios Extremeños*, LXI: 1, pp. 105-139.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Andrea; GIBELLO BRAVO, Víctor; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2015). El ajuar de la tumba XLVI de la necrópolis orientalizante de Valdelagrulla (Medellín, Badajoz). In *VII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Huelva: Excmo. Ayuntamiento de Aroche, pp. 453-473.